

Misa Dominical

Para la celebración dominical y la pastoral litúrgica

13, 20, 25 y 27 de diciembre de 2020

MD 2020 / 16

Domingo 3 de Adviento / B
Domingo 4 de Adviento / B
Navidad. Misa de medianoche
Sagrada Familia / B



Encontraréis un niño envuelto en pañales
y acostado en un pesebre...
un niño que es la gloria de Dios,
un niño que es la paz para los hombres
y mujeres del mundo entero,
porque Dios nos ama.

LA CALENDIA: EL PREGÓN DE NAVIDAD

Os anunciamos, hermanos, una buena noticia,
una gran alegría para todo el pueblo;
escuchadla con corazón gozoso.

Habían pasado miles y miles de años
desde que, al principio, Dios creó el cielo y la tierra
e hizo al hombre a su imagen y semejanza;
y miles y miles de años
desde que cesó el diluvio
y el Altísimo hizo resplandecer el arco iris,
signo de alianza y de paz.

Cerca de dos mil años después de que Abrahán,
nuestro padre en la fe, dejó su patria;
1.250 años después de que los israelitas,
guiados por Moisés, salieron de Egipto;
mil años después de la unción de David como rey;
en el año 752 de la fundación de Roma;
en el año 42 del imperio de Octavio Augusto,
mientras sobre toda la tierra reinaba la paz,
hace 2.020 años,
en Belén de Judá, pueblo humilde de Israel,
ocupado entonces por los romanos,
en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada,
de María virgen, esposa de José,
de la casa y familia de David,
nació Jesús, Dios eterno,
Hijo del eterno Padre y hombre verdadero,
llamado Mesías y Cristo,
que es el Salvador que la humanidad esperaba.

*Este Pregón se proclama en las misas de medianoche y del día de Navidad
(véase hoja para la celebración).*

EL INSTITUTO DE LITURGIA *AD INSTAR FACULTATIS* DEL ATENEO UNIVERSITARIO «SANT PACIÀ»

El día de la Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, 11 de junio de 2020, el cardenal Giuseppe Versaldi, prefecto de la Congregación para la Educación Católica, firmó los decretos de erección canónica del Instituto de Liturgia *ad instar facultatis* (ILF) del Ateneo Universitario «Sant Pacià» y nombró como primer presidente al Dr. Gabriel Seguí i Trobat, MSSCC, miembro del Centro de Pastoral Litúrgica de Barcelona, hasta ahora director del Instituto Superior de Liturgia de Barcelona. El Gran Canciller es el cardenal Juan José Omella, arzobispo de Barcelona, que ha impulsado decididamente el nuevo centro de estudios.

Los Estatutos han sido aprobados experimentalmente por cinco años; por ello, la nueva institución académica se denomina *ad instar facultatis*, porque actuará con rango de facultad hasta que termine este periodo de prueba estatutaria. De todos modos, en virtud de esta nueva situación jurídica, el Instituto de Liturgia deja de depender de la Facultad de Teología de Cataluña y podrá conferir grados de Bachillerato, Licenciatura y Doctorado en liturgia. Será, por tanto, el segundo centro universitario que tiene esta potestad en la Iglesia Católica. Por otra parte, adquiere una mayor autonomía dentro del Ateneo Universitario «Sant Pacià» precisamente porque se equipara a las otras facultades que lo forman.



El perfil propio y específico de los estudios del ILF es la teología litúrgica y el *ars celebrandi*, sin olvidar la dimensión histórica de la liturgia, con una vocación de servicio misionero especialmente a las Iglesias de América Latina y África. Esta vocación no solo se concreta en la admisión de alumnos de estos continentes, sino también en el nombramiento de profesores de esta procedencia, para construir un diálogo fecundo entre diversas experiencias y perspectivas de la liturgia en vistas a su inculturación. Por ahora se han incorporado a la ILF dos profesores mexicanos y uno chileno. La dimensión teológica del plan de estudios se inspira en la obra y el ejemplo como celebrante de Mons. Pere Tena i Garriga. En este sentido el ILF tiene una deuda de gratitud con otros grandes liturgistas fundadores o profesores del Instituto Superior de Liturgia de Barcelona, como Pere Farnés, Joan Bellavista, José Aldazábal, Alexandre Olivar o Miquel dels Sants Gros.

Por otro lado, el ILF aspira a afianzar sus relaciones de colaboración y de trabajo conjunto con el Centro de Pastoral Litúrgica y dar un servicio de calidad a las diócesis que forman la Conferencia Episcopal Tarraconense y a las de las islas Baleares. Además, pretende ser un espacio de referencia y de confluencia para los liturgistas de España.

La constitución del Instituto de Liturgia *ad instar facultatis* es un reconocimiento de la tradición litúrgica catalana y española desde el Movimiento litúrgico europeo y la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II. Por ello, en plena comunión con la Santa Sede, procurará ofrecer una formación litúrgica según los criterios y los libros litúrgicos actuales derivados de la constitución conciliar *Sacrosanctum Concilium*.

El día 9 de octubre de 2020 tuvo lugar la presentación oficial del ILF en el aula magna del Seminario Conciliar de Barcelona.

GABRIEL SEGUÍ I TROBAT

Presidente del Instituto de Liturgia ad instar facultatis del Ateneo Universitario «Sant Pacià»

Fe de erratas

Por un error de maquetación la Hoja Verde de Todos los Santos y Fieles Difuntos está numerada como «Año cristiano 36», debería ser «Año cristiano 62».

Se puede descargar la Hoja Verde con la numeración corregida escaneando el código QR o copiando el enlace.



<https://bit.ly/3n0RaBQ>

NUEVOS AUTORES PARA LA ÚLTIMA PÁGINA

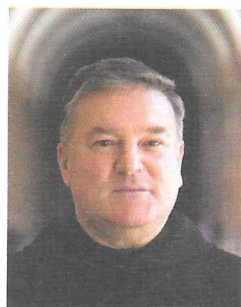
En la anterior entrega MD15 despedíamos a dos de nuestros colaboradores en la Última Página: Julián López y Xabier Basurko. Con estas dos bajas, los autores de esta sección quedaban reducidos a tres: Sebastià Taltavull, Lino-Emilio Díez y Josep Maria Romaguera. Es por eso que hemos propuesto nuevos colaboradores, que se incorporan a la «plantilla», que ahora está formada por seis autores. Les agradecemos de todo corazón su disposición a hacer sus aportaciones en esta sección de nuestra revista; los presentamos a continuación.

Ángel Cordovilla



Presbítero diocesano de Salamanca. Licenciado en Estudios eclesiásticos por la Universidad Pontificia de Salamanca, Licenciado y Doctor en Teología dogmática por la Universidad Gregoriana de Roma. Profesor en la Universidad Pontificia Comillas de Madrid. En el Centro de Pastoral Litúrgica es autor del libro *Dios creador* (Emaús 146) y miembro del consejo de la revista *Phase*.

Juan Javier Flores



Monje benedictino y presbítero de la abadía de Santo Domingo de Silos (Burgos). Licenciado en Filología hispánica por la Universidad Complutense y Doctor en Sagrada Escritura por el Instituto Pontificio de liturgia de Roma. Fue presidente de este mismo centro (2000-2008), y después rector del Pontificio Ateneo San Anselmo (2009-2017); actualmente es profesor y miembro del consejo rector. Consultor de la Congregación del Culto Divino y la disciplina de los sacramentos y del Sínodo de los obispos, ha participado como experto en los Sínodos sobre la Eucaristía, la Palabra de Dios y la Nueva Evangelización. Autor de varios libros de temática litúrgica, algunos publicados en la colección Biblioteca Litúrgica del Centro de Pastoral Litúrgica; el último *La belleza de la liturgia. Contemplar la hermosura de Dios* (BL 60, 2020). Miembro del consejo de la revista *Phase*. Recibió el Memorial Pere Tena de Pastoral litúrgica este mismo año 2020.



Nacida en Buenos Aires (Argentina). Laica, casada y madre de dos hijos. Licenciada y doctora en Teología dogmática-sacramental por el Pontificio Ateneo San Anselmo de Roma. Profesora de liturgia en el Instituto universitario San Pío X (Madrid), en el Instituto Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca y en la Facultad de Teología de Granada. Editora en PPC, en el área de catequesis y proyectos formativos. En el CPL es miembro del consejo asesor de la revista *Galilea*.153.

Dos carteles y dos hojitas más: la Esperanza cristiana y el Cántico de Simeón

Acaban de salir publicados dos nuevos carteles y hojitas. Uno, sobre la Esperanza, una de las 3 virtudes teologales (fe, esperanza y caridad), pensando sobre todo en estos tiempos de crisis e incertidumbres. El símbolo del ancla expresa muy bien la esperanza cristiana, que se completa en la hojita con un interesante y profundo texto de una catequesis del papa Francisco sobre la esperanza.

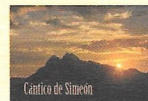
El otro es el Cántico de Simeón (*Nunc dimittis*), del evangelio según san Lucas como el Cántico de María y el Cántico de Zacarías y que oramos, también como los otros dos cánticos evangélicos, cada día en la Liturgia de las Horas; este, concretamente, en Completas. También del Cántico de Simeón hemos hecho tanto el cartel como la hojita para repartir. En esta entrega MD16 adjuntamos la hojita del Cántico de Simeón y en la anterior MD15 ya adjuntamos la hojita sobre la Esperanza.



LA ESPERANZA
LA ESPERANZA COMO VIRTUD
DE LA FE Y DE LA CARIDAD.
AL FINAL DE LA EXISTENCIA
NO NOS ENTRA EN EL VALETRAGO.



LA COOPERACIÓN
LA COOPERACIÓN COMO VIRTUD
DE LA FE Y DE LA CARIDAD.
AL FINAL DE LA EXISTENCIA
NO NOS ENTRA EN EL VALETRAGO.



Cántico de Simeón
Ahora, Señor, según tu promesa,
puedes dejar a tu siervo ir en paz.
Porque mis ojos han visto a tu Salvador,
a quien has presentado ante todos los
ojos para destruir a los pecadores
y glorificar a tu pueblo Israel.



Cántico de Simeón
Ahora, Señor, según tu promesa,
puedes dejar a tu siervo ir en paz.
Porque mis ojos han visto a tu Salvador,
a quien has presentado ante todos los
ojos para destruir a los pecadores
y glorificar a tu pueblo Israel.



¡Reverendo, vaya modales!

Del libro de Mario
Delpini, arzobispo de
Milán, *Reverendo che
maniere!*

Operae praetium est in sacrum ministerium incumbere. **Vale la pena ser sacerdote**

¿Qué es lo que me dicen los curas viejos, a quienes una espalda anquilosada obliga a estar en la cama por una vida demasiado sedentaria, los curas confundidos por su edad que pronuncian como única frase sensata alguna fórmula de oración, los curas que viven una vejez mísera porque nunca se han garantizado una condición desahogada? Dicen: «¡Valía la pena!».

¿Qué me dicen los sepulcros de los sacerdotes en los cementerios rurales, incesantemente adornados con flores por manos desconocidas, visitados a menudo por personas que se detienen a meditar motivos de agradecimiento y palabras que resultan memorables? ¿Y qué dicen los curas muertos sin sepultura, que han pasado por la gran tribulación, humillados y torturados durante años en las minas, los curas crucificados, los devorados por las bestias, los curas decapitados por una persecución tan violenta como insensata? Dicen: «¡Valía la pena!».

¿Qué dicen los curas que han iniciado el sagrado ministerio en épocas en las que las iglesias se llenaban de cristianos fervorosos y han visto vaciarse las iglesias, quedar desierta la fuente bautismal, que han visto a los jóvenes cultivados con las esperanzas más ardientes transformarse en los opositores más amargos? Dicen: «¡Valía la pena!».

[...] Si el Señor os llama, no os preguntéis: «¿Seré feliz como cura»? Porque ya os puedo decir que como curas seréis crucificados, y, si sois dados a la melancolía, viviréis muchos días melancólicos, y si sois dados a la alegría, viviréis muchos días alegres: felices seréis solo en el paraíso. No os preguntéis: «¿Como cura seré buscado por la gente, seré un punto de referencia para su vida?» porque ya os puedo decir que pronto tendréis la impresión de que la gente busca a los curas como busca la alfombra: cuando los necesita para limpiarse los pies. No os preguntéis: «¿Como cura tendré tiempo para mis amigos, para cultivar la lectura y las actividades que me interesan?», porque ya os puedo decir que a menudo tendréis la impresión de estar aplastados por una carga que no permite respirar.

Pero vale la pena ser sacerdote no por motivos tan humanos y comprensibles; vale la pena ser sacerdotes porque hay días en los que podréis hacer un alto durante un buen rato para rezar y sentiréis cuán verdadera, dramática y decisiva es la pregunta: «¿También vosotros queréis iros?» (Jn 6,67) y sentiréis cuán necesaria improrrogable y liberadora es la respuesta: «Señor, ¿a quién iremos? Tus palabras son palabras de vida eterna» (Jn 6,68).

UN GOZOSO ANUNCIO EN LA NOCHE

La pandemia provocada por la Covid-19 está teniendo efectos devastadores para la vida de muchas personas y para toda la sociedad. Este flagelo ha herido a la entera humanidad extendiendo pánico, temor y desconcierto. Pero médicos, trabajadores sanitarios y de otros ámbitos, sacerdotes, fuerzas del orden, voluntarios, se han entregado con impagable dedicación en pro del bien común, asegurando servicios esenciales. Nos han enseñado que no podemos paralizarnos por el miedo. Valerosamente, optaron por buscar el bien de los demás, en algunos casos arriesgando incluso la propia vida. Así, la esperanza levantó el oscuro telón de la tragedia, la generosidad eliminó la tentación de la clausura egoísta, la solidaria atención hacia quien tenía necesidad iluminó la soledad de muchos ancianos, enfermos y personas solas...

Llega Navidad y en ella celebramos que con su nacimiento Jesús inauguró una historia nueva. Con el nacimiento del Hijo de Dios, la distancia entre Dios y nosotros desaparece. Dios asume un cuerpo, se hace criatura como nosotros para decirnos que está cerca, que comparte nuestra vida, que camina con nosotros. Ahora podemos contemplar a un Dios de rostro humano que se implica en nuestras

fatigas, que vuelve a encender en la humanidad la gran esperanza de que la historia pueda cambiar, si la construimos con él. Navidad es la fiesta de la ternura de Dios; una ternura que se manifiesta en la misericordia, en la comprensión, en el perdón sin medida, en la alegría del encuentro. No podemos olvidar las guerras, las injusticias, el hambre, los recientes dramas vividos, las contradicciones que caracterizan nuestro tiempo; no celebramos Navidad para olvidar o para fingir que todo eso no hace mella en nosotros, ¡claro que no! La Navidad anuncia que no estamos solos, que una nueva historia es posible, que puede renacer la confianza, que el esfuerzo de la buena gente no es vano: el destino del mundo es la victoria de Dios sobre el mal. En la noche de Belén el cielo se iluminó de pronto y un coro de ángeles inundó el silencio de cantos de alegría. A los pastores, que velaban su rebaño, el ángel les anuncia: «¡Os ha nacido un Salvador!» (Lc 2,11). Aquel gozoso anuncio que resonó en la noche e hizo exultar el corazón de los humildes pastores resuena también hoy para nosotros. Es el increíble mensaje de Navidad: Dios es para nosotros, Dios está con nosotros; ¡Dios ama nuestra humanidad!

¡Que sea una Navidad feliz!

LINO EMILIO DíEZ VALLADARES, SSS

Centre de Pastoral Litúrgica

✉ Nàpols 346, 1 - 08025 Barcelona

☎ 933 022 235 📧 cpl@cpl.es - www.cpl.es

wa +34 619 741 047

Director de la publicación: Xavier Aymerich

Año LII

Subscripción anual: 83,00 €

Precio de cada ejemplar: 5,20 €

Imprenta: Agpograf

ISSN 1887-8202 / D.L.: B.18.369-1975



Encontraréis un niño envuelto en pañales
y acostado en un pesebre...
un niño que es la gloria de Dios,
un niño que es la paz para los hombres
y mujeres del mundo entero,
porque Dios nos ama.

¡FELICES FIESTAS!



Estos días de diciembre son los días más cortos del año. A partir de ahora, los días se irán alargando, tendremos sol iluminándonos por más tiempo...

Desde siempre, desde mucho antes del cristianismo, estos han sido días de fiesta, de encuentro familiar, de buenos deseos. Y los cristianos, hacia el año 300, tuvieron el acierto de situar en estos días la celebración del nacimiento de aquel que es la luz que ilumina todas las oscuridades, la Vida que reafirma nuestra vida, Jesús, el hijo de María, el de Dios.

Desconocemos el día en que nació Jesús. El 25 de diciembre, por tanto, no es su «cumpleaños». Sino que es el día escogido desde hace siglos para celebrar, con toda su alegría, su venida al mundo. Porque en él, un niño nacido en Belén, hombre como nosotros que ha caminado nuestro mismo camino, vemos presente toda la plenitud de Dios, toda la gracia de Dios, todo el amor de Dios. Y mirándolo a él, siguiéndolo a él, uniéndonos de todo corazón a él, sentimos que nuestra vida se llena de fortaleza, de generosidad, de paz, de esperanza, de apertura a los demás. Se llena de la vida misma de Dios.

Así celebramos este año la llegada del Hijo de Dios

25 de diciembre

Navidad

Es el día principal de las fiestas. En Belén, en la sencillez de un establo, contemplamos a Jesús, al Hijo de Dios hecho hombre. Están a su lado, con todo el amor, María y José. Y unos pastores se sienten llamados a reconocer en aquel niño, pobre como ellos, toda la gloria de Dios.

27 de diciembre

Domingo de la Sagrada Familia

El domingo después de Navidad, cada año somos invitados a acercarnos a la familia en la que creció Jesús. Y a rezar por nuestras familias.

1 de enero

Santa María, Madre de Dios

Justo una semana después de Navidad, fijamos nuestros ojos en María, la madre de Jesús. Ella nos da a su hijo. Y hoy, en este comienzo de año, ella será una buena compañía.

3 de enero

Segundo domingo después de Navidad

Hoy no celebramos ninguna fiesta en especial. Hoy es un día para detenernos, para vivir en el corazón el misterio de la presencia de Dios entre nosotros.

6 de enero

Epifanía del Señor

Es la segunda gran fiesta del tiempo de Navidad. Los magos de Oriente, aquellos extraños personajes venidos de tierras lejanas, representan a toda la humanidad, a todos los pueblos del mundo. Porque la luz de Jesucristo es para todos, sin ninguna exclusión.

10 de enero

Bautismo del Señor

Hoy finalizamos el tiempo de Navidad. Allá en el Jordán, Dios manifiesta que Jesús, ya hombre adulto, es su Hijo, su enviado. Y Jesús comienza su misión.